

27 Jesús viene a nosotros

—Hablo del pan que ha bajado del cielo. Este pan no es como el maná que comieron los antepasados de ustedes, que a pesar de haberlo comido murieron; el que come de este pan, vivirá para siempre—. Juan 6:58

p. 131 Una parte muy importante de la Misa se llama la **Consagración**. Es cuando el sacerdote toma el pan y el vino y dice:

“Esto es mi Cuerpo”.

“Éste es el cáliz de mi Sangre”.

En ese momento, Jesús se hace presente en el altar. Debemos adorar a Jesús. Podemos rezar con las palabras de Santo Tomás el apóstol, cuando se encontró con Jesús resucitado:

“¡Señor mío y Dios mío!”.

Al rezar esto, le estamos diciendo a Dios que creemos verdaderamente que Jesús está presente.

Cuando recibas la Santa Comunión, será una de las cosas más importantes que jamás te ocurrirá.

p. 132 En el Bautismo recibiste parte de la vida de Dios. Cuando recibas la Santa Comunión, tendrás todavía más de la vida de Dios. Jesús mismo estará contigo.

Así como la comida hace que crezcan nuestros cuerpos, la Santa Comunión hace que nuestras almas se hagan fuertes y hermosas. Jesús estará más cerca de ti que nunca antes. Escuchará todo lo que le digas.

Un día, cuando Jesús enseñaba, muchos niños vinieron a verlo. Los discípulos empezaron a decir: “No, niños y niñas, no molesten a Jesús en este momento”. Jesús les dijo a los discípulos que estaban equivocados. “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan; porque de ellos es el Reino de Dios”. Entonces empezó a hablar y jugar con los niños. Los puso uno a uno en su regazo y los bendijo.

Jesús espera a que vengas a Él. Está muy deseoso de tenerte muy cerca y bendecirte.



28 Jesús, mi Señor y mi Dios

—Les he dado a conocer quién eres, y aún seguiré haciéndolo, para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos—. Juan 17:26

p. 135 Hay cosas que debemos hacer para prepararnos a recibir la Santa Comunión. Primero, tenemos que asegurarnos de que nuestras almas estén sanas. Nunca debemos recibir la **Santa Comunión** si tenemos un pecado mortal en nuestras almas. Primero tenemos que recibir el Sacramento de la Penitencia. Es una buena idea ir a la Confesión a menudo, aunque solamente tengamos pecados veniales. Esto nos dará gracia, y nos hará lo bastante fuertes para impedirnos caer en pecado mortal.

Debemos tratar de mostrar en nuestras vidas que amamos a Jesús. Esto significa que digamos nuestras oraciones cada mañana y cada noche, y que obedezcamos a nuestros padres. También significa ser bondadosos y amar al prójimo.

Nos preparamos a recibir a Jesús manteniéndonos sin comer ni beber una hora antes de la Santa Comunión.

p. 136 En la iglesia nos preparamos para la llegada de Jesús prestando atención a la Misa y respondiendo a lo que dice el sacerdote. Durante los ratos de silencio en la Misa, podemos recitar nuestras propias oraciones a Jesús. Podemos decirle qué felices estamos de que pronto venga a nosotros.

Debemos caminar a recibir la Comunión en silencio. No es hora de ponernos a mirar a los demás, sino de pensar en Jesús. Debemos recibirlo con todo amor y respeto.

Cuando volvemos a nuestro asiento, nos arrodillamos y cerramos los ojos. Podemos decirle a Jesús todo lo que queramos. Él se alegrará de oírlo todo. Podemos pedirle que nos haga más como Él y que nos ayude a no pecar. Podemos pedirle que bendiga a nuestra familia y a nuestros amigos.



En ciertas ocasiones es preferible gozar de la presencia de Jesús en nuestros corazones en vez de hablarle. Él no necesita oír muchas palabras. Sólo dile: “Te amo, Jesús”. Esto es lo que Jesús quiere oír sobre todo.

Palabras para recordar:

Santa Comunión

Antes de la Santa Comunión

p. 137

Piensa en Jesús y en cuánto te ama. Rézale diciendo que:

- crees en Él.
- pones tu esperanza en Él.
- lo amas.
- te arrepientes de ofenderlo.
- quieres que venga a ti.

Después de la Santa Comunión

Reza a Jesús para:

- agradecerle por venir a ti.
- decirle que lo amas y siempre quieres que esté contigo.
- pedirle que te ayude y que ayude a los demás.

Pregunta 57: *¿Qué es necesario para recibir la Santa Comunión?*

Para recibir la Santa Comunión, es necesario estar en la gracia de Dios, creer que es Jesús a quien vas a recibir, y ayunar por una hora antes de recibirla (CIC 1385, 1387).

p. 138